



GESEMANI

*San José, custodio de Getsemaní,
ruega por nosotros*



Donativo: 0,30 €

"El Amor no es amado"

Nº 6 - Marzo de 2012



Queridos hermanos de Getsemaní:

Nos encontramos en el tiempo de Cuaresma, tiempo de conversión. Conversión viene del latín "conversio", "volver con, girarse, darse la vuelta", no se trata por tanto, sólo de cambiar de actos o cambiar de vida en el sentido moral, sino que "con la conversión aspiramos a la medida alta de la vida cristiana, nos adherimos al Evangelio vivo y personal, que es Jesucristo"¹, es "volverse para mirar cara a cara al Señor"².

En medio de nuestras vidas, ajetreadas con tanta preocupación legítima, el Señor nos llama para estar con él, "ofreciendo un sí total a Cristo, que antes se nos has ofrecido como camino, verdad y vida, como el único que nos libera y nos salva"¹. Así se entiende la Cuaresma como un tiempo favorable y de gracia: cada día nos impulsa a entregarnos a Jesús, a confiar en Él, a permanecer junto a Él en la Eucaristía, a aprender las actitudes de su Corazón, a amar con su mismo amor, en el cumplimiento diario de la Voluntad del Padre, compartiendo su estilo de vida. "Los llamó para que estuvieran con Él".



Desde este encuentro personal con el Señor, en Getsemaní, el Señor mismo nos anima a dar el salto al nivel social, a nuestra familia. Como hizo con Zaqueo (Lc 19, 10), también hoy nos dice a nosotros: "hoy me quiero hospedar en tu casa, ¿me recibes?". "Aquí radica la Consagración de la familia al Corazón de Jesús: es el

momento en que la familia entera se encuentra con Cristo"³, que le pide hueco ("dame hueco..." Juanjo Tb 2,10), ¿me admities en tu familia? No quiere ser sólo amigo del padre o de la madre, sino "amigo de la familia". "La voluntad de aceptar a Jesús se convierte en la Consagración.

La consagración formal es el acto de admitirlo en la familia, y la imagen es significativa de la presencia del amor del Señor vivo en medio de la familia, en torno a la cual puede girar todo"³, como refugio de nuestras dificultades y para compartir y dar gracias por nuestra alegrías. "El Corazón de Jesús es honrado debidamente en una

casa cuando es reconocido como Rey de Amor, y él mismo se ha comprometido a colmar con gracias especiales a quien de esta manera se entregue a Él, teniéndole de verdad como huésped perfecto de la casa y honrado como amigo digno y deseado².

El Señor nos ha llamado de manera concreta a colaborar con él, para decir su "¿me recibes?" en la misión de Los Navalucillos. Esta consagración que se ofrece, presupone un encuentro personal con el Señor que no podemos producir. El mismo Señor es el que ha de dar la gracia de esta Conversión, de este volver con Él, pero a nosotros se nos pide lo que a los Apóstoles: llevar a la gente donde Jesús y llevar a Jesús a sus casa, para que pueda alegrarse su Corazón como en casa de Zaqueo: "Verdaderamente hoy ha entrado la Salvación en esta casa".

Abramos nuestros corazones y nuestras casas especialmente en estos días al Señor, para que Él nos colme de sus gracias y para reparar así tanto rechazo y frialdad del mundo. Que en los hogares de Getsemaní al menos, el Amor sí sea amado.

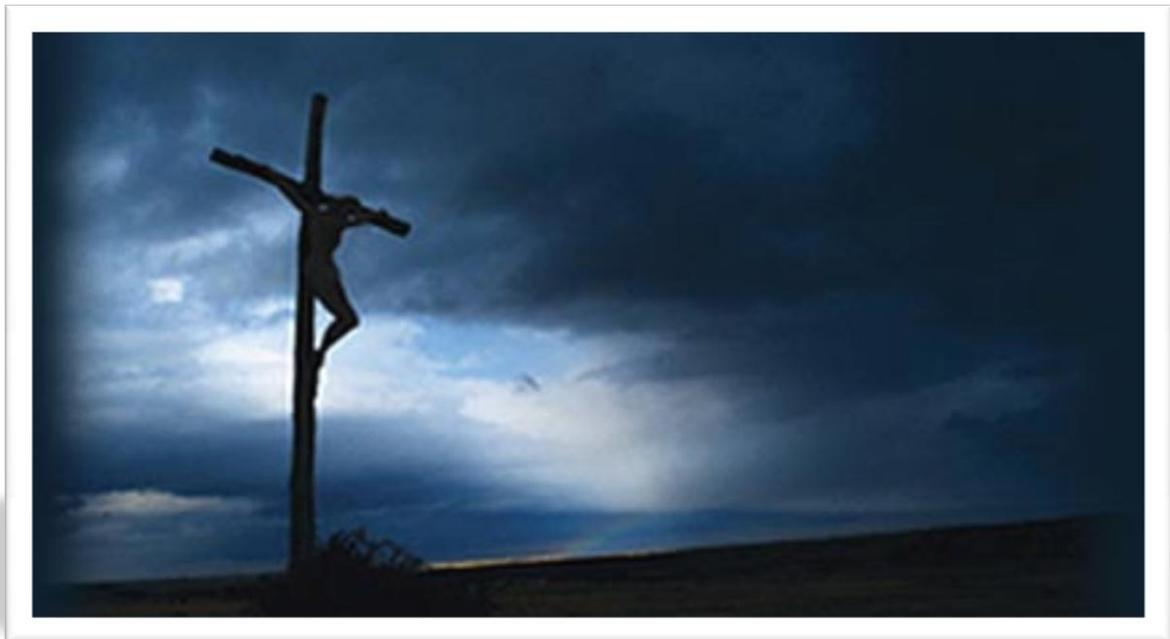
Que San José nos enseñe en este retiro a acogerle como él mismo lo hizo.

Fernando Fernández - Toledo

1.- Audiencia Benedicto XVI de Cuaresma (Febrero 2010)

2.- Rafa Ayuso. Etimologías

3.- Luis M^a Mendizábal S.J.



"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)

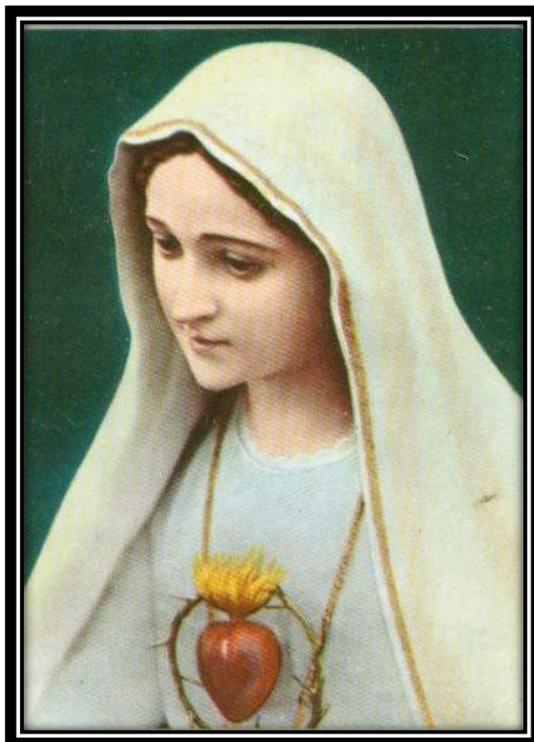
Queridos/as hermanos/as de Getsemaní:

Siempre recuerdo algo que leí una vez al Beato Manuel González, el obispo de los sagrarios abandonados: "las parroquias no se pierden por falta de fe sino por falta de piedad". Quería decir él que **para crecer en la fe hace falta cultivar la piedad**. Si ésta se descuida, la fe poco a poco se va convirtiendo en una idea sin empuje vital. Ocurre algo parecido a lo que se dice de la oración. Cuando dejas de rezar, Dios poco a poco deja de ser "Alguien" para ti y se convierte primero en "algo" y después en "nada".

La Cuaresma es tiempo de orar más, de acortar nuestra palabra (silencio y ayuno de palabras innecesarias) y de alargar la Palabra (meditar la Sagrada Escritura, seguir la enseñanza -tan sencilla y profunda siempre- de Benedicto XVI, leer algún libro de espiritualidad o vidas de santos...), de dar también más espacio en nuestra vida a las prácticas de piedad (rosario, vía crucis, primeros viernes de mes, hora santa, primer sábado de mes, devoción a la Divina Misericordia...)

Entre las prácticas de piedad que la Iglesia siempre ha recomendado y recomienda hoy está la **devoción a San José**. Este retiro de marzo lo queremos dedicar a él que es el Patrono de la Iglesia universal, de Getsemaní y de nuestras familias. Si os dais cuenta, en Getsemaní siempre acabamos las oraciones que hacemos juntos así: *"Corazón de Jesús, en vos confío; Corazón Inmaculado de María, sed nuestra salvación; San José, ruega por nosotros"*. Es una costumbre muy católica y muy bien fundada.

En el centro de nuestra devoción y de nuestra confianza siempre Jesucristo, conocido y amado desde el misterio de su Corazón. Junto a Él siempre María y su Corazón Inmaculado, a través del cual nos consagramos cada día al Señor y somos ofrecidos al Padre en el santo sacrificio del altar. Ella es nuestra salvación porque siempre nos recuerda: "Haced lo que Él os diga" y porque mostrándonos a su Hijo nos pone en su Corazón. Finalmente **San José es el que siempre ruega por nosotros. Es nuestro Custodio**. "Redemptoris custos" (custodio del Redentor) le llamó el Beato Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica firmada el día 15 de agosto, solemnidad de -no perdáis el detalle-la Asunción de la Virgen María,



del año 1989. **Si es custodio del Redentor lo es también de nosotros, los redimidos.**

Pero esta verdad de fe -que es nuestro custodio- hay que revitalizarla constantemente a través de la vida de piedad o se nos acabará muriendo. **Hemos de acudir a San José, hemos de contar con él, hemos de abrirle espacios en nuestra vida de piedad.**

Juan Pablo II escribió el documento indicado arriba en el centenario de la encíclica de León XIII sobre San José. Fijaos cómo planteaba éste último la urgencia de acudir a San José: *"Ahora, Venerables Hermanos, ustedes conocen los tiempos en los que vivimos; son poco menos deplorables para la religión cristiana que los peores días, que en el pasado estuvieron llenos de miseria para la Iglesia. Vemos la fe, raíz de todas las virtudes cristianas, disminuir en muchas almas; vemos la caridad enfriarse; la joven generación diariamente con costumbres y puntos de vista más depravados; la Iglesia de Jesucristo atacada por todo flanco abiertamente o con astucia; una implacable guerra contra el Soberano Pontífice; y los fundamentos mismos de la religión socavados con una osadía que crece diariamente en intensidad. Estas cosas son, en efecto, tan notorias que no hace falta que nos extendamos acerca de las profundidades en las que se ha hundido la sociedad contemporánea, o acerca de los proyectos que hoy agitan las mentes de los hombres. Ante circunstancias tan infaustas y problemáticas, los remedios humanos son insuficientes, y se hace necesario, como único recurso, suplicar la asistencia del poder divino. Este es el motivo por el que Nos hemos considerado necesario dirigirnos al pueblo cristiano y exhortarlo a implorar, con mayor celo y constancia, el auxilio de Dios Todopoderoso".* Y luego concluía: *"Y puesto que es de gran importancia que la devoción a San José se introduzca **en las prácticas diarias de piedad de los católicos**, Nos deseamos exhortar a ello al pueblo cristiano por medio de nuestras palabras y nuestra autoridad"*.

Como veis eran tiempos recios los de León XIII, no menos que éstos nuestros. "Los remedios humanos son insuficientes" decía sabiamente él y repetimos nosotros convencidos. Pero en San José encontraremos siempre protección y ejemplo de fe profunda.

No encontraremos en él muchas palabras pero sí mucha oración, mucha fidelidad y muchas obras de amor, lo que nos hace falta precisamente en esta Cuaresma y siempre.

Os animo a tener cada día más devoción a San José y a vivir siempre aprendiendo de él, servidor bueno y fiel.

Un abrazo en el Corazón de Cristo.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano

ORACIÓN - DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSE

Primer dolor y gozo.

¡Qué dolor tan grande experimentó tu corazón, oh Padre mío Señor San José, ante las dudas de abandonar a tu esposa encinta!

Pero qué gozo tan inmenso al comunicarte el Ángel el misterio del Verbo divino hecho carne.

Por este dolor y gozo te pedimos nos des firmeza en la fe y gran amor a tu divina Esposa.

Padre nuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

Segundo dolor y gozo.

¡Qué dolor tan grande sufrió tu corazón al contemplar la extrema pobreza en que nacía el Hijo de Dios!

Pero qué gozo tan inmenso experimentaste al mirar convertida en un cielo la gruta de Belén.

Por este dolor y gozo alcánzanos del cielo el nacimiento de las cosas de la tierra y una gran ternura hacia el niño Jesús recién nacido.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

Tercer dolor y gozo.

¡Qué dolor tan profundo agobió tu alma al tomar el cuchillo de la circuncisión para derramar la primera Sangre Preciosísima de Cristo!



Pero qué gozo tuviste al imponer al divino niño el dulcísimo nombre de Jesús.

Por este dolor y gozo enséñanos a extirpar de nosotros todo vicio y afición desordenada y a invocar con frecuencia el nombre Santísimo de tu Jesús.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

Cuarto dolor y gozo.

¡Qué angustia sobresaltó tu espíritu al oír de los labios de Simeón las profecías del dolor de Cristo y de María!

Pero qué alegría inundó tu corazón al contemplar la florescencia de santidad que traería consigo el Calvario.

Por este dolor y gozo ayúdanos a comprender el significado que tiene para nosotros el sufrimiento y únenos con Cristo por medio del dolor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

Quinto dolor y gozo.

¡Grande pena ocasionó a tu espíritu el abandono de tu patria y la huida a Egipto con Jesús y María!

Pero satisfacción inmensa se albergó en tu corazón al huir al destierro con Jesús y ser el primer Misionero del Salvador del mundo.

Por este dolor y gozo enséñanos a abandonar todas las cosas de la tierra con tal de conservar en nuestro corazón a Cristo y danos el privilegio de ser, en alguna forma, apóstoles de Cristo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.



Sexto dolor y gozo.

¡Qué temor tan sin medida experimentó tu corazón de Padre, al tener que volver a Nazaret sabiendo que reinaba ahí el cruel Arquelao!

Pero qué alegría sintió tu alma al regresar con Jesús y María a la patria bienamada, con la seguridad dada por el ángel de que a Jesús nada adverso le sucedería.

Por este dolor y gozo te suplicamos nos hagas cautelosos y prudentes en el servicio de Dios y nos alcances un día la dicha de ir al cielo, nuestra verdadera Patria.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

Séptimo dolor y gozo.

¡Oh cuán grande fue tu dolor al perder, sin culpa tuya al divino niño Jesús!

Pero cuán inmenso fue tu gozo al encontrarlo sano y salvo, en el templo de Jerusalén, instruyendo a los Doctores.

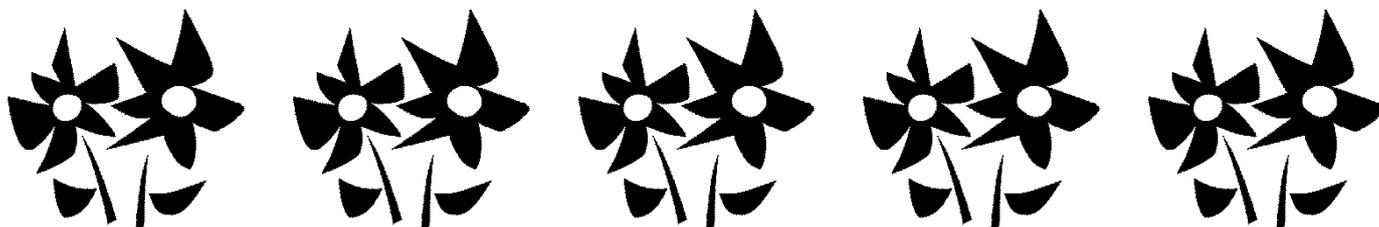
Por este dolor y gozo, te pedimos una infatigable solicitud por buscar a Cristo cuando lo hayamos perdido por el pecado y también de instruirnos con sus ejemplos y enseñanzas evangélicas.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

- San José protector nuestro, ruega por nosotros.

OREMOS:

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de San José; haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por Jesucristo nuestro Señor.



LOS SIETE DOMINGOS A SAN JOSE

Se rezan durante siete domingos consecutivos. Es conveniente comulgar cada domingo o por lo menos en el último. Para ganar las indulgencias que les están concedidas no se requiere fórmula especial.

El Papa Gregorio XVI fomentó la devoción de los siete domingos concediéndole muchas indulgencias; pero S. S. Pío IX les dio actualidad perenne no sólo con las indulgencias plenarias aplicables a los fieles difuntos, sino con la manifestación de su deseo de que se acudiera a San José por medio de ellos, para aliviar la entonces aflictiva situación de la Iglesia universal. La devoción de los siete domingos ha obrado estupendos milagros en favor de quienes la practican. En materia de vocación dejan en el alma una paz singular y encienden una luz que disipa toda duda.

PRIMER DOMINGO

Por la señal, etc.

Se da principio rezando los siete dolores y gozos de San José.

Consideración sobre el 1º dolor y gozo:

1. Dudas de San José.

2. Gozo en la Manifestación del Misterio.

1. En la plenitud de los tiempos realizó Dios el inefable misterio de la Encarnación de su Verbo divino. El prodigio se obró en el seno purísimo de María, Esposa de José; pero sin tener conocimiento de ello el Santo Patriarca. Este prodigio, como era natural, causó una grande turbación en el corazón de San José, quien conocía la pureza, la inocencia y el candor de su Santísima Esposa. El hecho fue para el corazón de San José desconcertante.

Para librarla de aquella situación embarazosa deliberó sobre la conveniencia de abandonar a su divina Esposa, dejando todo en manos de la Divina Providencia. El peso que sintió sobre sus hombros fue enorme y solamente su confianza, pudo sostenerlo.

2. Esta confianza en la Providencia lo hizo entregarse plácidamente al sueño, sin mayor turbación. Entonces el ángel del Señor se le apareció y le dijo: *"José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que se ha engendrado en su seno es obra del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús; pues El salvará a su pueblo de sus pecados"* (Mt. 1,20-21).

No hay palabra humana para describir la alegría inmensa que inundó el corazón de San José al serle revelado este misterio tan añorado por el pueblo de Dios. Entonces San José deslió su alma en una plegaria humilde, fervorosa y llena de agradecimiento.

Se hace la petición.

ORACIÓN: Oh glorioso Patriarca San José no permitas que la turbación me aniquile, o que el dolor me triture. Para evitar este agobio te suplico me hagas ver siempre la Providencia de Dios en todos los acontecimientos de mi vida a fin de que los acepte siempre con alegría de hijo agradecido. Así sea.

SEGUNDO DOMINGO

Consideraciones sobre el 2º dolor y gozo:

1. Pobreza del Nacimiento de Jesús.

2. Transformación de la Gruta.

1. José acompañado de María fue a empadronarse a Belén, su tierra natal, para cumplir el decreto de César Augusto. Encontrándose ya en este lugar, María, que estaba encinta, vio llegarle la hora de dar a luz.

En estas circunstancias buscó José un albergue; pero todo empeño fue inútil ya que aparte de ser pobres, todos los sitios de descanso estaban ya ocupados. Se vio entonces obligado José a disponer para el nacimiento del Hijo de Dios, un establo abandonado, gruta que servía de refugio contra la intemperie a los animales.

En esta forma San José experimentó un profundo dolor al ver que el Señor de los cielos descendía tan bajo; al contemplar que el que se sienta en un trono de gloria, yacía reclinado en un pesebre y que sufría los rigores de la estación y experimentaba el frío y derramaba lágrimas, el que es la alegría de los cielos.

2. Pero un dolor tan agudo sirvió de molde a la inmensa alegría. Grande, en efecto, fue el gozo que sintió San José al ver con sus propios ojos al Hijo de Dios hecho hombre. Los ángeles bajaron del cielo posando sobre luminosas estrellas y cantando en la gruta: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Los inocentes y piadosos pastores llegaron a adorar al Hijo de Dios, reconociéndolo como su divino Salvador. Los Reyes Magos, guiados por una estrella, llegaron del lejano oriente para adorar a Jesús como Dios y rendirle vasallaje como a Rey. ¡Cuánto gozo para el corazón paternal del Señor San José!

Se hace la Petición.

ORACIÓN: ¡Oh Padre mío, San José! al verte postrado ante Jesús, te reconozco como el Primer adorador del Verbo hecho carne. Comunícame tu espíritu de fe, a fin de que la humildad del Sagrario no mengüe mi firme creencia en la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar; sino que, por el contrario, al palpar su anonadamiento, avive más mi amor hacia tan adorable misterio. Así sea.

TERCER DOMINGO

Consideraciones sobre el 3º dolor y gozo:

1. Circuncisión del divino Niño.

2. Imposición del Nombre de Jesús.

1. La Circuncisión de Jesús fue una humillación y un dolor que se reflejó hondamente en el corazón de San José. Esta ceremonia suponía el pecado y al realizarse en Jesús parecía destruirse la santidad de la misma inocencia. Esto ocasionó a San José una gran pena, pues sabía que el Hijo de Dios era impecable.

Sin embargo, mayor fue su dolor al desgarrar las carnes tiernas y rosadas del divino Niño. El humilde Cordero dejó escapar un vagido y la sangre que brotó de su carne benditísima fue a mezclarse con las lágrimas que rebosaron de sus pupilas. Y el mayor calvario de San José estribó en que fue él mismo el instrumento de dolor, elegido por el Eterno Padre para este rito de la Circuncisión.

2. Pero si el dolor de San José ante la sangre derramada de Jesús fue grande, mayor, sin duda, fue su gozo al imponer el nombre de Jesús. Al pronunciar por vez primera este nombre los ángeles se postraron reverentes para adorarle; el demonio se vio constreñido a doblar la rodilla y todos los siglos se inclinaron ante la presencia de Jesús.

En ese momento una luz del futuro iluminó a San José para que contemplara el triunfo glorioso de este santo nombre que sería Iris de paz, hoguera de amor, promesa de perdón, anuncio de felicidad y bálsamo que curaría todos los males.

En esta forma comprendió San José que la sangre de Dios, que por su mano se había derramado, era el precio de nuestra salvación.

Se hace la petición.

ORACIÓN: ¡Oh grande y poderoso abogado de mi alma! Hazme, comprender por este dolor y gozo que si muchas veces parece que te complaces en mis dolores y sacrificios, no es porque sientas gozo en mis penalidades, sino porque sabes que por medio de ellas tengo oportunidad de hacer méritos para el cielo e imitar así mejor a tu divino Jesús para la salvación de mis hermanos. Así sea.

CUARTO DOMINGO

Consideraciones sobre el 4º dolor y gozo.

1. Profecía dolorosa de Simeón.

2. Gozo en el misterio que encierra.

1. La piedad de María y José fue singular. A los cuarenta días del nacimiento de Jesús lo llevan al Templo de Jerusalén para ofrecerlo al Eterno Padre. Es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo y que viene a ofrecerse como holocausto en el Altar del Templo. En ese momento el anciano Simeón, conducido por el Espíritu Santo, reconoció en aquel Niño al Salvador del Mundo. Lleno de gozo lo tomó entre sus brazos y después con voz temblorosa dijo a la Madre: *"Mira, este niño que ves está destinado*

para ruina y resurrección de muchos en Israel y como signo de contradicción. Lo que será para ti misma una espada que atravesará tu alma". (Lc. 2,34).

Esta espada que hirió el corazón de María desgarró también el corazón de San José. Y si como esposo sufrió la pena de María, como Padre soportó también la pena de Jesús que sería centro de contradicción, objeto de persecución y víctima destinada al patíbulo infamante.

2. Pero a este lacerante dolor sucedió la más pura alegría. Un gran número de los hombres se salvará por la sangre derramada por el Cordero sin mancha. En el Árbol de la Cruz madurarán los frutos de la gracia, los dolores de María serán rocío fecundo para la floración de la Santidad.

Con estas consideraciones se llenó de gozo el corazón de San José, sobre todo al contemplar la glorificación de los dolores de Jesús y de María. ¡Qué satisfacción tan grande ante los triunfos de la Esposa y del Hijo!

Se hace la petición.

ORACIÓN: ¡Oh gloriosísimo Protector de mi alma, te suplico encarecidamente que me hagas comprender la necesidad de tomar mi cruz y seguir tras las pisadas sangrantes del divino Redentor. Haz que muera al amor propio y a toda vanidad de la tierra, para que también logre ser, por mi espíritu de mortificación y sacrificio, la resurrección y salvación de muchos. Así sea.

QUINTO DOMINGO

Consideraciones sobre el 5º dolor y gozo:

1. Huída a Egipto.

2. Frutos de la presencia de Jesús.

1. De pronto el Arcángel San Gabriel apareció en sueños a San José y le dijo: *"Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto y estate allí hasta que yo te avise. Porque Herodes ha de buscar al Niño para matarle"* (Mt.2, 13).

¡Qué puñalada para el corazón de San José. El Mesías prometido había llegado al mundo para dar la vida a los hombres y éstos le buscan ya para darle muerte! No se trataba de un viaje, sino de una precipitada huida.

¡Dejar la Patria y lanzarse hacia un país idólatra y adverso al pueblo judío!, ¡Huir no él solo, sino en compañía de su esposa delicada y de Jesús tierno y débil! Y el viaje se hizo más doloroso por el temor de ser alcanzado por los esbirros del cruel Herodes.

2. Grande fue sin embargo el gozo de San José en medio de sus penas. El cielo le había ordenado huir a Egipto; pero le concedía la gracia de hacerlo con Jesús y María, cosa que significaba el destierro en su Patria. Y en el Paraíso ¿No había de estar agradecido al Padre por valerse de él, instrumento débil, para salvar de la muerte al Mesías prometido?

Además estaba seguro de que las lágrimas de Jesús y las privaciones de María fecundarían aquellas tierras de paganos para convertirlas en un Paraíso de Virtud y Santidad.

Se hace la Petición.

ORACIÓN: ¡Oh queridísimo Padre mío, San José! humildemente postrado ante tu Imagen, te suplico me guardes paternalmente bajo los pliegues de tu manto a fin de que me vea libre de las acechanzas de los enemigos de mi eterna salvación.

Alcánzame del cielo la gracia de no perder jamás la amistad de Jesús y de María, para que mi destierro en este valle de lágrimas se convierta en un Paraíso anticipado. Así sea.

SEXTO DOMINGO

Consideraciones sobre el 6º dolor y gozo:

1. Temor por el Reinado de Arquelao.

2. Gozos por el Retorno a Nazaret.

1. El aviso del ángel para emprender el viaje de regreso a la Patria bien amada fue un motivo de dolor para el corazón de San José, no solamente por lo pesado del viaje y la delicadeza de Jesús y de María, sino principalmente porque tenía conocimiento de que en la Judea reinaba Arquelao, hijo del Rey Herodes, y tan cruel como su Padre, entonces le asaltó un fuerte temor. ¿No querrá el tirano vengar en Jesús la desilusión sufrida por Herodes su Padre? Todo era de temerse de la perfidia y crueldad de este soberano.

2. Sin embargo, la voz del ángel vino a calmar los temores de San José, infundiéndole una ilimitada confianza en la Providencia del Padre. Ha de retirarse a la tierra de Galilea y ha de morar en la tranquila ciudad de Nazaret. ¡Qué gozo de cielo no siente el Santo Patriarca al tornar a su modesta casita!, ¡Qué grata compañía tendrá en Jesús y María al pasar el resto de sus días con ellos en la tranquilidad del hogar!

Se hace la petición

ORACIÓN: ¡Oh bondadosísimo Señor San José! quiero recordarte que al nombrarme Jesús hermano suyo, también comparte conmigo a un buen Padre como lo fuiste para tu divino Jesús. Líbrame de mis enemigos, consuélame en mis penas, sé mi fortaleza en mis debilidades y protégeme solícitamente sobre todo en el último instante de mi vida. Así sea.

SÉPTIMO DOMINGO

Consideraciones para el 7º dolor y gozo:

1. Dolor por la pérdida de Jesús en el Templo.

2. Gozo en su hallazgo.

1. Jesús, al cumplir la edad de doce años subió con María y José al Templo de Jerusalén para adorar al Padre en su Santuario en el día solemne de la Pascua. Terminadas las ceremonias y sin darse cuenta sus padres, quedó Jesús en Jerusalén. San José pensó entonces que Jesús estaba con María en el grupo de las mujeres y María creyó que se encontraba con José en el grupo de los hombres.

En el primer descanso de los grupos, los Santos Esposos se dieron cuenta de la ausencia de Jesús. ¡Oh cuán grande fue la angustiar de estos amantes corazones! Llenos de dolor y desolación lo buscaron inútilmente entre amigos y parientes. A todos preguntaban; mas las respuestas eran siempre negativas. Las noches las pasaban en la oración y los días en alarmante búsqueda. ¡Qué triste y qué hondo dolor se daba en el corazón de María y de José!

2. Con los ojos llenos de lágrimas y al cumplirse el tercer día, María y José se dirigieron finalmente al templo de Jerusalén y al pasar por la amplia sala donde los doctores de la Ley explicaban las Escrituras, percibieron una suave voz; era la de Jesús. Penetraron a la sala y, en efecto, ahí lo vieron preguntando y contestando a los Maestros del Pueblo y siendo objeto de la admiración de los hombres.

María no pudo contenerse y después de complacerse en los misterios de Dios, le dijo: *"Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? Mira que tu padre y yo, llenos de dolor, te andábamos buscando"*. Y Él les respondió: *¿Cómo es que me buscabais?, ¿No sabéis que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?* (Le. 2,48) Y entre los brazos de ambos esposos regresó Jesús a Nazaret, causando profunda alegría al corazón de sus padres. Allí se corrió el velo del silencio y la Trinidad de la tierra se envolvió en la luz de la felicidad en su modesto hogar.

Se hace la petición.

ORACIÓN: ¡Oh glorioso Patriarca San José!, bien comprendo que tus grandes angustias y tus profundos dolores concurrieron maravillosamente para forjar la brillante corona que ostentas sobre tu frente. No quiero, bondadoso Padre mío, que ahuyentes de mí el dolor, sino que me des el espíritu de fe, de amor y de fortaleza para sobrellevar cristianamente las penalidades de esta vida y así hacer méritos para poder estar en tu compañía en el cielo por toda una eternidad dichosa. Así sea.



NUESTRO BUZÓN



EJERCICIOS ESPIRITUALES INTERNOS (Del 2 al 4 de marzo)

El pasado fin de semana estuvimos en los ejercicios internos, que se realizaban junto al Movimiento Familiar Cristiano.

Para empezar deciros, que este año, por circunstancias los necesitábamos especialmente (sobre todo yo que llevaba un par de años, sin poderlos hacer en condiciones), y la verdad es que el Señor nos lo puso fácil, para poder hacerlos juntos, el que hubiera guardería era muy importante, además mis padres se habían ofrecido a quedarse con los mayores, así que como os he dicho, nos lo puso fácil para poder ir juntos.

La verdad es que nos ha hecho mucho bien, tanto para nuestra vida espiritual, cómo para nuestra vida familiar, el pararnos y cómo diría Pepe "quitarnos la cera de los oídos, reclinar nuestra cabeza en el corazón del Señor, y empezar a escucharle todo aquello que nos tiene que decir".

No sabría deciros que charla me ayudó más, porque todas y cada una de ellas, fueron calando en mi interior, serenando mi alma, y dándome una gran paz

Ver cuán grande es la misericordia de Dios con nosotros y cómo desde el Evangelio, se nos invita a ser misericordiosos para parecernos a Dios Padre y cómo para ser como Él, Dios tiene que transformar nuestro corazón.

Desde el pasaje de la vida de Jesús en Nazaret, ver que el cometido de la familia Cristiana es enriquecer a la sociedad, con el amor vivo de Cristo y ver en que se basaba la vida de la Sagrada Familia (menudo repaso que nos diste Pepe, esta la tienes que repetir).

Y llegados a este punto, la Hora Santa fue toda una bomba...con el pasaje de las bodas de Caná.

Cómo os he dicho, nos ha ayudado a afianzar el Sí que dimos ante el Señor el día de nuestro matrimonio, y de revisión del estado de nuestra vida Cristiana. Nos hemos traído muchas cosas en el corazón, para si Dios quiere ponerlas en práctica en nuestro día a día, y cada día parecernos más a la familia de Nazaret.

Agradecer a los que estuvieron, porque aunque a la mayoría, nos los conocíamos, el corazón del Señor, nos une a todos en su Amor, y nos hicieron sentir cómo en familia.

Unidos, Ana Galán - Toledo

A CORAZÓN ABIERTO

Queridos hermanos de Getsemaní,

Quiero expresar en mi nombre y en el de toda mi familia nuestro agradecimiento por vuestro apoyo y cariño en los meses de la enfermedad de mi madre y ahora con su marcha al cielo.

Toda la vida de mi madre fue un mirar al CIELO. Desde pequeñitas nos indicaba que la verdadera felicidad nunca la encontraríamos aquí en la tierra, sino en el cielo; nos decía que en el cielo teníamos una hucha que habíamos de llenar con obras buenas para que cuando el Señor nos llamara la hucha estuviera bien llena, como estaba la suya. Todo esto nos lo inculcó a nosotras sus hijas y a tantos otros niños a los que dio catequesis, y más tarde en las catequesis para adultos a las madres para que fueran ellas quienes llevaran el mensaje del Evangelio a sus familias.

También recuerdo que mi madre siempre tenía tiempo para jugar con nosotras y con todas nuestras amigas, jugábamos a las cartas en invierno y nos llevaba al campo de paseo cuando hacía buen tiempo, allí unas veces cogíamos collejas que acabábamos cenando en tortilla, otras veces cogíamos flores para la Virgen, y mientras paseábamos nos recordaba lo maravilloso que era Dios que lo había creado todo y rezábamos alguna oración a la Virgen... o cantábamos alguna canción, pues se sabía muchas. Recuerdo cuando llegaba el mes de Mayo, no había excusa para dejar de asistir a la misa diaria y a las flores, era el mejor regalo que podíamos hacer a nuestra madre del cielo, aunque nos acostáramos mas tarde. Durante ese mes inventaba versos para la Virgen que recitábamos los niños del pueblo tras la eucaristía, a la vez que dejábamos a los pies de nuestra madre un ramo de flores, esa tradición aún sigue en Portillo, y las oraciones que con tanto cariño compuso ella, aun se siguen rezando.



Ya de abuela, que lo fue muy joven, sólo con 52 años, no paraba de inventar juegos para compartir con sus nietos, si llegaba la Navidad me hacían entre todos los adornos del árbol, también hacía con ellos los dibujos para el concurso del colegio, y siempre hablándoles de Jesús, inventándose historias, canciones y oraciones para ellos... siento que mis niños no hayan podido disfrutarla durante más tiempo, pero ella estaba

convencida, y así nos lo hizo saber, que iba a estar muy cerca de nosotros y nos iba a cuidar desde el cielo. Es curioso, uno de los libros que ha dejado escritos es la historia de sus nietos, fue su regalo de Navidad del año 2009, y termina diciendo que cuando los abuelos estuvieran en el cielo, desde allí los cuidarían.

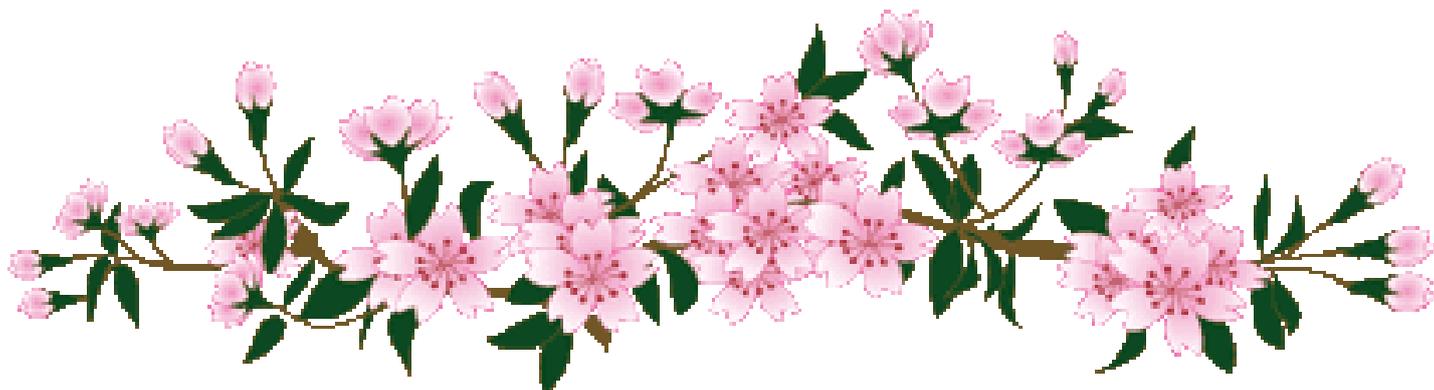
Ahora notamos su falta, pero quizás menos de lo que imaginábamos, pues tenemos la certeza de que ella ya se encuentra en el Cielo y que allí nos encontraremos con ella cuando Dios quiera. También sentimos su cercanía y damos gracias a Dios por habernos regalado una madre tan estupenda que sigue cuidando e intercediendo por nosotros, es, como me dijo un buen amigo Sacerdote, como si una parte de nosotros estuviera viviendo en el cielo, y eso nos hace vivir más profundamente la vida en el Señor.

Vosotros que la conocisteis, también podéis encomendaros a ella, seguro que lo está deseando, pues pensaba que desde el cielo iba a poder hacer más que desde aquí, y es que su generosidad y su deseo de llevar almas al Señor eran muy grandes.

Os transcribo la oración que escribió mi madre el día 1 de Mayo de 2011, tras la misa de Beatificación de Juan Pablo II (seguía la Beatificación por televisión, pero ciertamente su corazón estaba en la Plaza de San Pedro, o tal vez en el cielo):

SOMOS UN GRANITO DE ARENA EN LA PLAYA DEL MUNDO
NOS PISARAN HASTA QUE LLEGUEN A CRUCIFICARNOS
PERO CUANDO LAS OLAS NOS ALCANCEN
Y NOS LLEVEN AL MAR
Y EL MAR AL CIELO
SEREMOS PLENAMENTE FELICES

Un abrazo, Patricia Ballesteros.
Toledo, a 10 de Febrero de 2012.



OS CONTAMOS UN CUENTO... MUY MODERNO

«El misterioso enigma de los códigos QR».

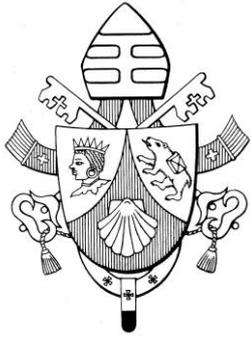
Arranca este nuevo juego, que también es un cuento, donde cada mes aparecerá el fragmento de una pequeña historia con una frase secreta codificada en un código de barras bidimensional que tendrás que descifrar para continuar la historia. Para ello necesitas un Smartphone con conexión a internet y descargarte algún «lector de códigos QR» de los que existen tanto para Apple como para Android o Simbian, y que suelen ser gratuitos. Después siguiendo las instrucciones del lector y solo con acercar la cámara de tu Smartphone y enfocar a la imagen cuadrículada de más abajo te saldrá en pantalla la frase secreta. *Esto nos enseña como una vez más las nuevas tecnologías pueden estar al servicio de la nueva evangelización.*

La historia comienza aquí:

Hola me llamo Quirino, soy un joven como otro cualquiera al que le gusta mucho jugar al fútbol, salir con los amigos, y ver pelis de acción y aventuras. Hasta aquí todo normal, pero hay quien dice que soy un Superhéroe porque en mi pueblo soy el único que tiene una afición especial: Voy a menudo por la Iglesia, soy catequista y colaboro con Cáritas. Pues sí, esto que debería ser lo normal parece que hoy día es lo más raro que hay, pues es muy difícil encontrar jóvenes en la iglesia. Pero no te creas que esto es un camino de rosas, pues no es fácil ser un héroe ya que sufres muchas incomprendimientos y mucho rechazo de los demás amigos, y como decía Spiderman, "un gran poder conlleva una gran responsabilidad". Pero todo hay que decirlo, Yo antes no era así, pues hace mucho tiempo llevaba una vida triste y bacía, todo se me hacía cuesta arriba. No encontraba sentido a mi vida y solo tenía esperanza en que llegara el fin de semana y pudiese emborracharme para así olvidar las penas. Y te preguntarás ¿Cómo me convertí en un héroe? La clave está en el sacerdote de mi pueblo, D. Ataulfo, que una mañana de primavera me llamó en un momento en que yo lo estaba pasando mal, y me invitó a pasar a la Iglesia. Nunca jamás había estado en un lugar así. Recuerdo un silencio inmenso y una paz que jamás había sentido antes. Entonces, cogido del hombro me situó delante de una cruz y me dijo algo que nunca olvidaré y que cambió mi vida para siempre.

(Descifra el contenido del siguiente código QR para continuar la historia).





Intenciones del Papa

Mes de Marzo de 2012

General: Para que en todo el mundo sea reconocida adecuadamente la contribución de la mujer al desarrollo de la sociedad.

Misionera: Para que el Espíritu Santo conceda perseverancia a cuantos son discriminados, perseguidos y asesinados por el nombre de Cristo, particularmente en Asia.

CEE: Que los cristianos sientan como propias las necesidades de los más pobres y de los parados, y saliendo al encuentro de Cristo, sepan compartir sus bienes con generosidad.



Mes de Abril de 2012

General: Para que muchos jóvenes sepan acoger el llamado de Cristo a seguirlo en el sacerdocio y en la vida religiosa.

Misionera: Para que Cristo resucitado sea signo de segura esperanza para los hombres y mujeres del continente africano.

CEE: Que los católicos y quienes aprecian la labor de la Iglesia en la sociedad, contribuyan con generosidad al sostenimiento de la Iglesia.

No olvides...

- ✓ Del 16 al 18 de Marzo serán los Ejercicios Espirituales internos para jóvenes en el Santuario de los Sagrado Corazones.
- ✓ Del 23 al 25 de Marzo serán los Ejercicios Espirituales externos para adultos en el Santuario de los Sagrado Corazones.
- ✓ El 30 de Marzo, Viernes de Dolores, tendrá lugar la tradicional Marcha Reparadora de Navalcán a Oropesa. Preguntar a Silvia y Fernando.
- ✓ El 31 de Marzo tenemos la siguiente reunión de matrimonios en la Parroquia de Santa Teresa, en Toledo, a las 17:00 horas.
- ✓ Del 5 al 8 de Abril será la Pascua Misionera para Jóvenes y Matrimonios en Los Navalucillos (Toledo). ¡¡¡Apúntate cuanto antes!!!!
- ✓ El próximo Retiro será los días 4 y 5 de Mayo. El viernes tendremos, como siempre, la "hora santa" justo después de la misa de las 19:30 h en el Santuario de los Sagrados Corazones (iglesia de Los Jesuitas) de Toledo; y el sábado en la parroquia de Santa María de Benquerencia (Toledo).



**No pienso alejarme del Señor
¡Nunca!, pues donde voy a estar
mejor que con Él. No me voy
nunca, pero no nunca de ahora
no y luego si eso sí..., no, no.
Nunca de ¡¡¡Nuuuunca!!!**

MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ

www.getsemani.es

getsemani@getsemani.es